

quos autem justificavit, illos et glorificavit.

31. Quid ergò dicemus ad hæc? Si Deus pro nobis, quis contra nos?

32. Qui etiam proprio Filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum: quomodo non etiam cum illo omnia nobis donavit?

33. Quis accusabit adversus electos Dei? Deus qui justificat,

34. Quis est qui condemnet? Christus Jesus, qui mortuus est, immo qui et resurrexit, qui est ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis.

35. Quis ergò nos separabit à charitate Christi? tribulatio? an angustia? an fames? an nuditas? an periculum? an persecutio? an gladius?

36. (Sicut scriptum est: Quia propter te mortificamur totà die: æstimati sumus sicut oves occisionis.)

37. Sed in his omnibus superamus propter eum, qui dilexit nos.

38. Certus sum enim, quia neque mors, neque vita, neque Angeli, neque principatus, neque virtutes, neque instantia, neque futura, neque fortitudo,

39. Neque altitudo, neque profundum,

justificó¹: y á los que justificó, á estos tambien glorificó².

31. ¿Pues qué diremos á estas cosas? Si Dios es por nosotros, ¿quién será contra nosotros³?

32. El que aun á su propio Hijo no perdonó, sino que lo entregó⁴ por todos nosotros: ¿cómo no nos donó tambien con él⁵ todas las cosas?

33. ¿Quién pondrá acusacion contra los escogidos de Dios? Dios es el que justifica⁶,

34. ¿Quién es el que condenará? Jesucristo es el que murió, antes el que tambien resucitó, el que está á la diestra de Dios, el que tambien intercede por nosotros.

35. ¿Pues quién nos separará del amor de Cristo⁷? tribulacion? ó angustia? ó hambre? ó desnudez⁸? ó peligro? ó persecucion? ó espada⁹?

36. (Así como está escrito¹⁰: Porque por tí somos entregados á la muerte cada dia: somos reputados, como ovejas para el matadero.)

37. Mas en todas estas cosas vencemos por aquel¹¹, que nos amó.

38. Por lo cual estoy cierto, que ni muerte¹², ni vida, ni Angeles, ni principados, ni virtudes, ni cosas presentes¹³, ni venideras, ni fortaleza¹⁴,

39. Ni altura, ni profundidad, ni otra criatura

1 Dándoles la gracia santificante, y el don de la perseverancia, que es la justificacion perfecta y consumada de los fieles.

2 Haciéndolos participantes para siempre de la gloria de Jesucristo, que es su cabeza y hermano mayor.

3 Si Dios se declara de esta suerte por nosotros, ¿qué tenemos que temer? Si Dios nos ha puesto en el número de sus escogidos, ¿quién nos despojará de esta dicha?

4 Á la muerte por la expiacion de los pecados de todos nosotros.

5 El que nos ha concedido la mayor de todas las gracias, que es la de haber entregado á su propio Hijo á la muerte por nosotros, ¿cómo nos podrá rehusar ninguna otra, y mas la de nuestra salvacion, sin la cual todas las demás nos serian inútiles? El Griego: *χαρισται*, donará.

6 Si Dios, que es el soberano Juez, y la regla de toda justicia, declara por inocentes á sus escogidos despues de haberlos purificado de todo pecado, ¿quién osará acusarlos? ¿Y quién los condenará, habiendo muerto por ellos Jesucristo? etc. S. Agustín de *Doctrin. Christ. Lib. iii, cap. iii*, advierte, que estos dos versos se deben leer, y pronunciar de esta manera: ¿Quién acusará á los escogidos de Dios? ¿Dios, que los justifica? ¿Y quién los condena? ¿Jesucristo, que ha muerto, que tambien ha resucitado, que está á la derecha de Dios, que intercede por nosotros? Esta leccion hace mas claro el sentido, y le da aun mayor fuerza.

7 El Apóstol habla aqui en la persona de los escogidos, los cuales saldrán victoriosos de todos los ataques, que experimentarán de todas partes, no por su propia fuerza, sino por la virtud omnipotente de aquel, que los ha amado de toda eternidad.

8 MS. *Desnuedat.*

9 ¿De los tiranos, que nos persiguen todos los dias hasta quitarnos la vida por causa de la religion? S. JUAN CHRYSÓST.

10 *Psalm. xliii, 23*. Este versículo se debe leer entre paréntesis.

11 Por la virtud de aquel, que nos ha amado de toda eternidad, y por su amor.

12 Ni el temor de la muerte, ni el amor de la vida, ni los ángeles malos, ni los príncipes de los demonios, ni las potestades del mundo, ni los tormentos, que nos hacen sufrir al presente, ni los que nos pueden hacer padecer en lo venidero, ni la fuerza, ni todo lo mas terrible y funesto, que puede suceder á los hombres, aunque todo el mundo se revuelva de alto á bajo, nos podrá, etc. Estas palabras *estoy cierto*, deben considerarse con relacion á los predestinados en atencion á la infalibilidad de su predestinacion: siendo tambien cierto por otra parte, que el hombre, mientras vive, no puede saber, si no es por divina revelacion, si es digno de amor ó de odio. *Eccle. ix, 1*. Véase el *Concil. de Trento Sess. vi, cap. xii*.

13 MS. *Ni afincamiento.*

14 *Neque fortitudo*. Estas palabras faltan en el texto griego, que pueden traducirse: *Ni la violencia, ó el poder.*

neque creatura alia poterit nos separare nos podrá apartar del amor de Dios, que es en á charitate Dei, quæ est in Christo Jesu Domino nostro. Jesucristo Señor nuestro.

CAPÍTULO IX.

Despues de haber el Apóstol testificado su amor á los Israelitas, trata de la vocacion de los Gentiles, y de la reprobacion de los Judios.

1. Veritatem dico in Christo, non mentior: testimonium mihi perhibente conscientia meâ in Spiritu Sancto;

2. Quoniam tristitia mihi magna est, et continuus dolor cordi meo.

3. Optabam enim ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis, qui sunt cognati mei secundum carnem,

4. Qui sunt Israelitæ, quorum adoptio est filiorum, et gloria, et testamentum, et legislatio, et obsequium, et promissa:

5. Quorum patres, et ex quibus est Christus secundum carnem, qui est super omnia Deus benedictus in sæcula. Amen.

6. Non autem quòd exciderit verbum Dei. Non enim omnes qui ex Israël sunt, ii sunt Israelitæ:

7. Neque qui semen sunt Abraham, omnes filii: sed in Isaac vocabitur tibi semen:

1. Verdad digo en Cristo, no miento: dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo;

2. Que tengo muy grande tristeza², y continuo³ dolor en mi corazon.

3. Porque deseaba yo mismo ser anatema por Cristo, por amor de mis hermanos⁴, que son mis deudos segun la carne,

4. Que son los Israelitas, de los cuales es la adopcion⁵ de los hijos⁶, y la gloria, y la alianza, y la legislacion, y el culto, y las promesas:

5. Cuyos padres⁷ son los mismos, de quienes descende tambien Cristo segun la carne, que es Dios sobre todas las cosas bendito en los siglos. Amen.

6. Y no que la palabra de Dios haya faltado⁸. Porque no todos los que son de Israel, estos son Israelitas:

7. Ni los que son linaje de Abrahám, todos son hijos⁹: mas de Isaac te será llamado linaje¹⁰:

1 Que me ilustra y alumbra, para que no diga sino lo que es conforme á la verdad.

2 Por la obstinada incredulidad del cuerpo de la nacion de los Judios.— 3 MS. *E cutiano*.

4 Anatema es palabra griega, que en su primer origen significa don ó sacrificio, que se ofrece en el templo, ó lo que se aparta y separa para el mismo fin; y despues se ha trasladado para significar á una persona apartada de la comunión de los fieles; y de ahí viene el verbo anatematizar, ó excomulgar. El Apóstol, lleno de la mas ardiente y fervorosa caridad, declara, que se tendria por dichoso, si llegara á ser el objeto de las públicas execraciones, y entregado á las mayores afrentas y á la muerte, como el mas infame malhechor, á trueque de conseguir la conversion de sus hermanos. Desea ser anatema por sus hermanos, como Jesucristo se hizo tambien anatema y maldicion por nosotros, muriendo sobre la cruz como un malhechor. S. Jerónimo. El Griego: *Desearia si fuera licito ser apartado de Jesucristo*, ser tratado como separado por algun tiempo de la sociedad exterior de los hombres, por el respeto á Jesucristo, y por mis hermanos los Judios, que como yo proceden de Abrahám, y de Isaac. Es una expresion fuerte del deseo que tenia de la salud de los Judios.

5 MS. *El profijamiento*.

6 Habiéndolos Dios escogido entre todas las naciones, para hacerlos sus hijos adoptivos, concediéndoles su gloriosa presencia en su templo, haciendo con ellos su alianza, dándoles su ley por mano de Moysés, mandándoles que le adorasen, ofreciéndole sacrificios; y finalmente, prometiéndoles que les enviaria el Mesias.

7 Para el perfecto sentido debe sobreentenderse por elipsis, *son Abrahám, Isaac, y Jacob*, de quienes descende tambien Jesucristo segun la naturaleza humana.

8 Esta es una *prolepsis*, ó *procatleipsis*, por la que el Apóstol se objeta á sí mismo, y responde á lo que le podian oponer. De todo lo que acabo de decir, viendo que este pueblo ha sido abandonado por Dios enteramente, no se debe concluir, que han sido vanas todas las promesas, que le fueron hechas, ó que Dios ha faltado á su palabra.

9 S. PABLO en este capítulo divide en dos clases el cuerpo de la nacion judía. En la primera se comprende la mayor parte de ella, á quien Dios reprobó: en la segunda el corto número de los Judios fieles, que Dios separó de esta reprobacion que hizo; y á estos juntó despues v. 24, y siguientes, la multitud de los Gentiles, que salvó por la fe en Jesucristo, y que entraron á ocupar el lugar de los Judios incrédulos. Los de esta segunda clase son, segun el Apóstol, los verdaderos Israelitas, los verdaderos hijos de Abrahám, los herederos ó imitadores de su fe: con estos fué con quienes Dios hizo una eterna alianza, á quienes prometió ser su Dios, y ponerlos por toda la eternidad en posesion de la verdadera tierra prometida, que es el cielo; y así las promesas de Dios no miran á los Judios incrédulos, que solo proceden de Abrahám por la generacion de la carne.

10 *Genes. xxi, 12*. Aunque fueron dos los hijos de Abrahám, Ismaél, é Isaac; los legítimos herederos de su nom-

a *Acor. ix, 2*. 1 *Corinth. xv, 9*. — b *Genes. xxi, 12*.

8. Id est, non qui filii carnis, hi filii Dei : sed qui filii sunt promissionis, æstimantur in semine.

9. Promissionis enim verbum hoc est : ^bSecundum hoc tempus veniam, et erit Saræ filius.

10. Non solum autem illa : ^csed et Rebecca ex uno concubitu habens, Isaac patris nostri.

11. Cum enim nondum nati fuissent, aut aliquid boni egissent, aut mali (ut secundum electionem propositum Dei maneret),

12. Non ex operibus, sed ex vocante dictum est ei :

13. ^dQuia major serviet minori, sicut scriptum est : Jacob dilexi, Esaú autem odio habui.

14. Quid ergo dicemus? Numquid iniquitas apud Deum? Absit.

15. Moysi enim dicit : Miserebor ejus miserebor : et misericordiam præstabo ejus miserebor.

16. Igitur non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei

8. Esto es, no los que son hijos de la carne : estos son hijos de Dios : sino los que son hijos de la promesa, son contados por descendientes.

9. Porque la palabra de la promesa es esta ¹: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo ².

10. Y no solamente ella ³: mas tambien Rebecca de un ayuntamiento que tuvo con Isaac nuestro padre concibió.

11. Porque no habiendo aun nacido, ni hecho bien ni mal (para que segun la eleccion permaneciese el decreto de Dios),

12. No por las obras, sino por el que llama, le fué dicho á ella :

13. Que el mayor servirá al menor, conforme á lo que está escrito : Amé á Jacob, y aborrecí á Esaú ⁴.

14. ¿Pues qué diremos? ¿Por ventura hay en Dios injusticia? No por cierto.

15. Porque á Moisés dice : Me compadeceré de aquel de quien me compadezco : y haré misericordia de aquel de quien me compadeceré ⁵.

16. Luego no es del que quiere, ni del que ⁶corre ⁷, sino que es de Dios, que tiene misericordia.

bre y de sus bienes fueron los descendientes de Isaac. Del mismo modo, dice S. PABLO, todos los que han nacido de Abraham segun la carne, no por esto son hijos de Dios: no se deben poner en este número sino los verdaderos Israelitas, que en virtud de la promesa han sido milagrosamente reengendrados por la fe.

1 *Genes. xviii, 10.* Estas son las palabras, que dijo el Ángel á Abraham, y que hacen ver claramente, que el nacimiento de Isaac fué milagroso, de pura gracia, y muy diferente del de Ismaél, que fué natural; puesto que la promesa de aquel nacimiento fué hecha á una mujer estéril, cuyo marido no estaba ya en edad de poder procrear.

2 Dentro de un año, y en esta misma estacion volveré por aquí, y Sara tendrá ya un hijo. La generacion de Isaac fué figura de la regeneracion y adopcion gratuita, tanto de los Gentiles, como del mismo Israel; y el haber desechado á Ismaél, lo fué de la reprobacion de los Hebréos carnales.

3 Y la figura de esta preferencia gratuita de los Cristianos, que son los verdaderos hijos de la promesa sobre los Judíos infieles, que no lo son sino segun la naturaleza y la carne, se vió no solamente en Sara, y en la preferencia de Isaac sobre Ismaél, sino tambien en Rebecca. Concibió dos, Esaú, y Jacob.

4 *O no amé tanto á Esaú*, como se lee en *MALACH. i, 2, 3.* Esaú, y Jacob fueron dos mellizos hijos de Rebecca, única esposa de Isaac. Entrambos estaban en el vientre de su madre, y no habian hecho aun ni bien ni mal. Esto no obstante Dios amó al uno, y aborreció al otro. Estos dos hijos, ó mas bien sus descendientes, son segun S. PABLO, la figura de los Judíos incrédulos, y de los que se salvaron por la fe. Todos son por si mismos dignos del odio de Dios, porque todos son pecadores. Y si Dios, dejando á los unos en su pecado, llama á los otros á la justicia y á la vida eterna, es sin atencion á ningun mérito, ni actual ni previsto, y solo por una eleccion de misericordia, que únicamente se funda sobre su voluntad. S. ACUST. y S. THOMÁS.

5 *Exod. xxxiii, 19.* Despues que los Israelitas cayeron en una idolatría tan abominable, cuando adoraron el becerro de oro, y cuando no habia ni uno solo, que no mereciese el castigo de Dios por semejante abominacion, dice el Señor á Moisés : *Haré misericordia, etc.* De la misma manera siendo todos los hombres reos de eterna condenacion por el pecado de Adán; aquellos que Dios libra, los libra por sola su misericordia, al paso que ejerce su justicia con los que no libra : y esto depende enteramente de su voluntad, sin que ninguno pueda argüirle de injusticia. En esta misteriosa diferencia de tiempos, *miserebor ejus miserebor*, se entienden dos actos diferentes, que á nuestro modo concebimos en la voluntad de Dios : el uno, con que desde la eternidad quiso Dios por su pura bondad perdonar al pecador ; y como la eternidad es indivisible, se denota por el tiempo presente *miserebor* : el otro, con que en tiempo habia de verificarse el perdon del pecador, y se denota con el tiempo futuro *miserebor*; y esto nace únicamente de aquel, sin mérito alguno, que pueda alegar como suyo el pecador.

6 MS. *De querient, ni de corrient.*

7 Esta es una alusion á Esaú, que aunque deseó la bendicion de su padre, y vino apresurado de la caza para conseguirla; esto no obstante se quedó sin ella, y fué prevenido por Jacob, á quien Dios habia escogido y preferido. Puede tambien hacer alusion á los atletas, que corrian en los circos para llevar el premio. Es cierto, que solamente los que corren y los que quieren, son los que llevan el premio de la gloria eterna : mas esta buena voluntad y esta

a Gal. iv, 28. — b Gen. xviii, 10. — c Gen. xxv, 24. — d Gen. xxv, 23.

17. Dicit enim Scriptura Pharaoni : Quia in hoc ipsum excitavi te, ut ostendam in te virtutem meam : et ut annuntietur nomen meum in universa terra.

18. Ergo cujus vult miseretur, et quem vult indurat.

19. Dicis itaque mihi : Quid adhuc queritur? voluntati enim ejus quis resistit?

20. O homo, tu quis es, qui respondeas Deo? Numquid dicit figmentum ei, qui se finxit : Quid me fecisti sic?

21. An non habet potestatem figulus lutu ex eadem massa facere aliud quidem vas in honorem, aliud verò in contumeliam?

22. Quòd si Deus volens ostendere iram, et notam facere potentiam suam, sustinuit in multa patientia, vasa iræ, apta in interitum,

23. Ut ostenderet divitias gloriæ suæ in vasa misericordiæ, quæ præparavit in gloriam.

24. Quos et vocavit nos non solum ex Judæis, sed etiam ex gentibus,

25. Sicut in Osee dicit ^b: Vocabo non plebem meam, plebem meam : et non dilectam, dilectam : et non misericordiam consecutam, misericordiam consecutam.

26. ^cEt erit : in loco, ubi dictum est eis : Non plebs mea vos : ibi vocabuntur filii Dei vivi.

27. Isaías autem clamat pro Israël : ^d Si fue-

17. Porque dice la Escritura á Pharaón ¹: Para esto mismo te levanté, para mostrar en tí mi poder : y que sea anunciado mi nombre por toda la tierra.

18. Luego tiene misericordia de quien quiere, y al que quiere endurece ².

19. Pero me dirás : ¿Pues de qué se queja? porque ¿quién resiste á su voluntad ³?

20. Ó hombre, ¿quién eres tú para altercar con Dios ⁴? Por ventura dirá el vaso de barro al que lo labró : ¿porqué me hiciste así?

21. ¿Ó no tiene potestad el alfarero de hacer de una misma masa un vaso para honor, y otro para ignominia?

22. Y que, si queriendo Dios mostrar su ira, y hacer manifesto su poder, sufrió con mucha paciencia los vasos de ira, aparejados para muerte ⁵,

23. Á fin de mostrar las riquezas de su gloria sobre los vasos de misericordia, que preparó para gloria.

24. Que somos nosotros ⁶, á quienes llamó no solo de los Judíos, mas tambien de los gentiles ⁷,

25. Asi como dice en Oseas : Llamaré pueblo mio, al que no era mi pueblo : y amado, al que no era amado ⁸ : y que alcanzó misericordia, al que no habia alcanzado misericordia.

26. Y acontecerá que en el lugar en que les fué dicho : No sois pueblo mio vosotros : allí serán llamados hijos del Dios vivo ⁹

27. Isaías clama tambien sobre Israel ¹⁰ : Si fue-

carrera, esto es, la caridad, las buenas obras, la perseverancia en todo esto, y la preparacion de la gloria, son efectos de la misericordia de Dios toda gratuita.

1 *Exod. ix, 16.* La Escritura, esto es, Dios dice á Pharaón, segun lo testifica la Escritura.

2 A quien en castigo de sus pecados abandona á la mala inclinacion de su corazon. De donde se sigue, que lo que deberia moverle, como las exhortaciones, castigos, y aun los milagros, solo sirven para endurecerle mas. Pero *obduratio Dei est nolle misereri.* S. ACUST.

3 Esta es una objecion, que hace S. PABLO en la boca de un judío obstinado é ignorante. Si es verdad, que Dios ha abandonado nuestra nacion á la incredulidad, y no ha querido llamarla eficazmente á la fe de Jesucristo; y por otra parte no hay quien pueda resistir, ni oponerse á su voluntad, ¿porqué se queja de nuestra incredulidad, como si dependiera de nosotros?

4 Mas ¿quién eres tú, ó hombre, que así te atreves á replicar á Dios? ¿No eres un poco de barro? Dime pues, el barro en las manos del ollero, ¿se atreve á reconvenirle, porque mas bien hace de él una vasija de infamia, que de honor? Pues tú siendo infiel y pecador ¿te atreves á quejarte de Dios, y á culparle de que no usa contigo de su misericordia, dejándote en tu incredulidad? Esta misma verdad, que aquí habla con los Judíos, se extiende tambien á todos aquellos hombres á quienes Dios ha reprobado, y ha resuelto abandonar á su corrupcion.

5 A causa del pecado : porque estando corrompida por el pecado toda la masa del género humano, y mereciendo perecer eternamente, la misericordia de Dios saca de esta masa de perdicion á los que quiere, para ilustrarlos con su fe y salvarlos; y su justicia abandona á los otros á una *reprobacion*, que los teólogos llaman *negativa*.

6 Que somos estos vasos, que por su misericordia ha preparado para la gloria.

7 Los Gentiles llamados por gracia á la fe, han sido incorporados con la posteridad espiritual de Abraham, y son juntamente con los Judíos fieles los herederos de las promesas, los verdaderos Israelitas, verdadera casa de Jacob, en la cual Jesucristo debe reinar eternamente. Y así prueba el Apóstol, que el pueblo de los Judíos no fué del todo reprobado.

8 Las palabras siguientes faltan en el texto griego. Todo esto se entiende de la vocacion de los Gentiles, que entraron á ocupar el lugar de los Judíos incrédulos.

9 *OSEAS i, 10.* Los Judíos, como si hablaran de parte Dios, decian á los Gentiles : *Vosotros no sois mi pueblo* : y Dios dice, que en los mismos lugares en donde los Judíos les daban en rostro con su miseria, se oirá, que ha sido comunicado á los Gentiles el nombre de hijos del Dios vivo.

10 El Griego : *ὡς τὸ ἱσραὴλ*, sobre Israel. Aunque el número de los Judíos fuese igual al de las arenas del mar, serán muy pocos los que se salven, recibiendo la fe de Jesucristo, sin la cual no hay salud. El profeta habla

a Sap. xv, 7. Isal. xlv, 9. Jer. xviii, 6. — b Os. ii, 24. I Petr. ii, 10. — c Os. i, 10. — d Is. x, 22.

rit numerus filiorum Israël tanquam arena maris, reliquæ salvæ fient.

28. Verbum enim consummans, et abbrevians in æquitate: quia verbum brevium faciet Dominus super terram:

29. Et sicut prædixit Isaías: * Ni Dominus Sabaoth reliquisset nobis semen, sicut Sodoma facti essemus, et sicut Gomorra similes fuisset.

30. Quid ergo dicemus? Quod gentes, quæ non sectabantur justitiam, apprehenderunt justitiam: justitiam autem, quæ ex fide est.

31. Israël verò sectando legem justitiæ, in legem justitiæ non pervenit.

32. Quare? Quia non ex fide, sed quasi ex operibus: offenderunt enim in lapidem offensionis.

33. Sicut scriptum est: Ecce pono in Sion lapidem offensionis, et petram scandali: et omnis, qui credit in eum, non confundetur.

re el número de los hijos de Israel como la arena de la mar, las reliquias serán salvas.

28. Porque palabra consumadora, y abreviadora en justicia: porque palabra abreviada hará el Señor sobre la tierra:

29. Y así como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado posteridad, tornados hubiéramos sido como Sodoma, y semejantes seríamos á Gomorra.

30. ¿Pues qué diremos? Que los gentiles, que no seguían justicia, han alcanzado justicia: y la justicia que es por fe.

31. Mas Israel, que seguía la ley de justicia, no ha llegado á la ley de justicia.

32. ¿Por qué causa? Porque no por fe, sino como por obras: pues tropezaron en la piedra del escándalo.

33. Así como está escrito: Hé aquí yo pongo en Sion piedra de tropiezo, y piedra de escándalo: y todo aquel que cree en él, no será confundido.

CAPÍTULO X.

Los Judios Indiscretos buscan la justicia por las obras de la ley; y desechan la que viene de Dios por la fe en Jesucristo; la cual es anunciada en todo el mundo. Eleccion de los Gentiles, é incredulidad de los Judios.

1. Fratres, voluntas quidem cordis mei, et obsecratio ad Deum, fit pro illis in salutem.

1. Hermanos, el buen deseo de mi corazón¹⁰, y mi oración¹¹ á Dios, es para que ellos tengan salud¹².

del corto número de Judios, que se salvó en Jerusalém en el horrible estrago, que hizo Sennacherib: y al mismo tiempo representa la reprobacion hecha de la mayor parte de la nacion.

1 Una palabra: aquí *verbum*, y el Griego, *λόγον*, significa *res, negotium*, como en otros lugares se nota.

2 Prosiguen las palabras de Isaías. Porque Dios en su justicia reducirá á su pueblo á un corto número, desechando la mayor parte de él.

3 Si Dios por su infinita misericordia no hubiera reservado á algunos de nosotros, para que se conservase la posteridad espiritual de Abraham, y del verdadero pueblo de Dios, así como en tiempo de Isaías conservó una pequeña porcion de Judios para la multiplicacion de la nacion, hubiéramos perecido para siempre, y sin recurso, desposeidos de la gracia de Dios, y condenados al fuego eterno, á ejemplo de los de Sodoma, y de Gomorra, que perecieron por el fuego. Este texto tiene otros sentidos. Véase á Estío.

4 ¿Qué concluiremos pues de tales verdades?

5 Es una *hypallage*: quiere decir: la justicia de la ley. Una vida justa y contraria á la que hasta entonces habían vivido: una vida fundada en la verdadera fe de Jesucristo.

6 Los Israelitas, que buscaban la justicia por el cumplimiento de la ley, no cumplieron la ley de una manera, que los pudiese conducir á la justicia.

7 El Griego añade: *ἔργων*, obras de la ley. Fundaban la esperanza de su justicia sobre las obras sacadas de sus propios fondos, en vez de comenzar creyendo, que no tenían de su cosecha, sino pecado y mentira; y por consiguiente que no podían esperar la justicia y el cumplimiento de la ley, sino de la gracia de Dios por los méritos de Jesucristo.

8 MS. Corrozaron en la piedra del corrozamiento. Jesucristo destinado á ser la piedra fundamental de la Iglesia, fué desechado por los Judios orgullosos, que no esperando su justicia sino de sí mismos, no creyeron tener necesidad de él; y así por su incredulidad vino á ser para ellos una piedra de tropiezo, contra la cual se estrellaron. Véase S. MATHÉO XXI.

9 ISAÍAS VIII, 14, y XXVIII, 16. Yo pondré en Sion, ó en la Iglesia, que tuvo su cuna en Jerusalém, una piedra, que para muchos será piedra de tropiezo á causa de su malicia; aunque por sí misma sea la piedra angular y fundamental de la misma Iglesia, y la basa de la salud de aquellos que creyeron en ella. El pronombre *eum* se refiere, al que es figurado por la piedra, que es Cristo.

10 El Griego: *εὐδοκία*, buena voluntad, ó deseo.— 11 El Griego: *ὑπὲρ τοῦ ἰσραὴλ*, por Israel.

12 Por la conversion de los Judios mis hermanos. Lo que repite el Apóstol, para que no pensasen que hablaba por envidia.

^a Isaí. 1, 9.

2. Testimonium enim perhibeo illis, quod æmulationem Dei habent, sed non secundum scientiam.

3. Ignorantes enim justitiam Dei, et suam quærentes statuere, justitiæ Dei non sunt subjecti.

4. Finis enim legis, Christus, ad justitiam omni credenti.

5. Moyses enim scripsit, quoniam justitiam, quæ ex lege est, * qui fecerit homo, vivet in ea.

6. Quæ autem ex fide est justitia, sic dicit^b: Ne dixeris in corde tuo: Quis ascendet in cælum? id est, Christum deducere:

7. Aut quis descendet in abyssum? hoc est, Christum à mortuis revocare.

8. Sed quid dicit Scriptura? * Propè est verbum in ore tuo, et in corde tuo: hoc est verbum fidei, quod prædicamus.

9. Quia si confitearis in ore tuo Dominum Jesum, et in corde tuo credideris quod Deus illum suscitavit à mortuis, salvus eris.

10. Corde enim creditur ad justitiam: ore autem confessio fit ad salutem.

11. Dicit enim Scriptura: ^d Omnis, qui credit in illum, non confundetur.

12. Non enim est distinctio Judæi, et Græci: nam idem Dominus omnium, dives in omnes, qui invocant illum.

13. * Omnis enim, quicumque invocaverit nomen Domini, salvus erit.

2. Pues yo les doy testimonio, que ellos tienen zelo de Dios¹, mas no segun ciencia.

3. Por quanto no conociendo la justicia de Dios², y queriendo establecer la suya propia, no se someten á la justicia de Dios.

4. Porque Cristo es el fin de la ley³, para justificar á todo el que cree.

5. Porque Moisés escribió, que el hombre que hiciere la justicia, que es de la ley, vivirá en ella⁴.

6. Mas la justicia, que es de la fe, dice así⁵: No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo? esto es, á traer de lo alto á Cristo:

7. ¿Ó quién descenderá al abismo? esto es, para volver á traer á Cristo de entre los muertos.

8. Mas ¿qué dice la Escritura? Cerca está la palabra en tu boca, y en tu corazón: esta es la palabra de la fe, que predicamos.

9. Porque si confesares con tu boca al Señor Jesus, y creyeres en tu corazón, que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo⁶.

10. Porque de corazón se cree para justicia: mas de boca se hace la confesion para salud.

11. Porque dice la Escritura: Todo el que cree en él, no será confundido.

12. Porque no hay distincion de Judío y de Griego: puesto que uno mismo es el Señor de todos, rico para con todos los que le invocan.

13. Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

1 Que algunos de ellos tienen zelo de la gloria de Dios, y que la resistencia que hacen á la predicacion del Evangelio no proviene de malicia, persuadidos que nuestra doctrina es opuesta á la verdad, y contraria al verdadero culto que se debe á Dios: mas su zelo es indiscreto, y proviene de ignorancia; ni es dirigido por la verdadera luz, que es la fe. Y esto excita en mí mayor compasion y deseo de su salud.

2 No reconocen, que todo hombre es pecador, y que Dios solo es justo, y la fuente de toda justicia; y poniendo por verdadera justicia, la que viene de ellos mismos, y que hacen consistir en la observancia exterior y carnal de los preceptos de la ley de Moisés, no quieren recibir por el medio de la fe, que les es anunciada, esta justicia cristiana, que da Dios á los hombres por los méritos de Jesucristo.

3 Toda la ley se refiere á Jesucristo, como á su fin; porque es la perfeccion y la consumacion de la ley; y él solo el que da á los que creen en él la verdadera justicia, y la gracia de cumplir la ley. Véase el CHRYSÓSTOMO.

4 El Griego: *ἐν ᾧ στόματι*, en ellos, esto es, en los mandamientos. La vida, la verdadera justicia se halla en el cumplimiento de la ley. Esta es una verdad, que conoce el judío: mas Moisés, en las palabras que se siguen, le muestra otra verdad, esto es, que el fundamento de la justicia es la fe en Jesucristo. El judío que desecha esta verdad, no atina con la verdadera justicia. *Levit. xviii, 11.*

5 *Deuteronom. xxx, 12.* El sentido que resulta de todo este lugar es el siguiente. No penseis, que para llegar á la justicia, y á la salud, es necesario, ó subir al cielo para hacer bajar de allí á Jesucristo, ó descender al fondo de la tierra para resucitarle de nuevo de entre los muertos. Si nuestra justicia dependiese de estos medios extraordinarios, ¿qué seria de nosotros? Mas el medio, que la Escritura nos muestra, está cerca de nosotros, y como si dijéramos en nuestra mano: está en nuestra boca, y dentro de nosotros mismos. Todo el punto consiste en creer de corazón en aquel que se ha hecho hombre, y que ha muerto y ha resucitado por nosotros, y en confesar de boca, é invocar su santo nombre. Porque todos aquellos, dice la Escritura, que creyeren en él, no serán confundidos; y todos los que invocaren el nombre del Señor, serán salvos. Creamos pues en él: esperemos de solo él la justicia, de la cual ni nosotros mismos, ni ninguna otra criatura puede ser el principio; invoquémosle con confianza; y todo nos será concedido.

6 La fe de corazón encierra todas las disposiciones interiores que preparan al hombre para la justicia; y la confesion de boca comprende todas las obras exteriores, por las cuales manifestando la fe, que tiene en el corazón, conserva la justicia, y llega á conseguir la salud.

^a *Levit. x, 24*, 5. *Ezech. xx, 11.* — ^b *Deut. xxx, 12.* — ^c *Deut. xxx, 14.* — ^d *Isai. xxviii, 16.* — ^e *Joël ii, 32.*

14. Quomodo ergò invocabunt, in quem non crediderunt? Aut quomodo credent ei, quem non audierunt? Quomodo autem audient sine prædicante?

15. Quomodo verò prædicabunt nisi mitantur? sicut scriptum est: ^a Quàm speciosi pedes evangelizantium pacem, evangelizantium bona!

16. Sed non omnes obediunt Evangelio. Isaias enim dicit ^b: Domine, quis credit auditui nostro?

17. Ergò fides ex auditu, auditus autem per verbum Christi.

18. Sed dico: Numquid non audierunt? Et quidem in omnem terram exivit sonus eorum, et in fines orbis terræ verba eorum.

19. Sed dico: Numquid Israël non cognovit? Primus Moyses dicit: ^c Ego ad æmulationem vos adducam in non gentem: in gentem insipientem, in iram vos mittam.

20. Isaias autem audet, et dicit: Inventus sum à non quærentibus me: palàm apparui iis, qui me non interrogabant.

21. Ad Israël autem dicit: Totà die expandi manus meas ad populum non credentem, et contradicentem.

14. ¿Pues cómo invocarán á aquel, en quien no creyeron? ¿Ó cómo creerán á aquel, que no oyeron? ¿Y cómo oirán sin predicador?

15. ¿Y cómo predicarán, si no fueren enviados? así como está escrito ^a: ¡Qué hermosos los piés de los que anuncian el Evangelio de paz, de los que anuncian los bienes!

16. Pero no todos obedecen al Evangelio ^b. Porque Isaias dice ^c: Señor, ¿quién creyó á nuestro oído?

17. Luego la fe es por el oído, y el oído por la palabra de Cristo ^d.

18. Mas pregunto: ¿Qué no han oído? Si ciertamente, pues por toda la tierra salió el sonido de ellos, y hasta los cabos de la redondez de la tierra la palabra de ellos.

19. Mas pregunto: ¿Pues qué Israel no lo ha conocido? Moisés dice el primero: Yo os provocaré á zelos con una que no es gente ^e: yo os moveré á ira con una gente ignorante ^f.

20. Y Isaias osa decir ^g: Fui hallado de los que no me buscaban: claramente me descubrí á los que no preguntaban por mí.

21. Y á Israel dice ^h: Todo el día abrí mis manos á un pueblo incrédulo y rebelde.

¹ Mas dirá alguno: Si es verdad que para ser salvo es necesario invocar el nombre de Jesucristo, ¿cómo le invocarán?

² No habiendo oído hablar de su doctrina, de sus milagros, ni aun tal vez de su nombre.

³ ¿Por Dios, á anunciarles el Evangelio de Jesucristo? Lo que supone, que ninguno debe entrometerse en este ministerio sin especial vocación de Dios.

⁴ ¡Cuán agradable es la llegada de los que anuncian la dichosa nueva de la reconciliación de Dios con los hombres!

⁵ Esta es la respuesta que da el Apóstol á la dificultad que se ha propuesto. Como si dijera: La incredulidad de los Judíos no nace de que les falten predicadores, sino de la resistencia que hacen á la predicación del Evangelio, que se les anuncia.

⁶ Isaías LIII, 1. ¡Ó qué pocos son los que han creído lo que me han oído predicar tocante á la persona y al ministerio de Jesucristo! Isaías habla del Mesías en todo este capítulo, de donde tomó S. Pablo este lugar.

⁷ El Griego: τὸ θεῶν, *de Dios*. Como si dijera: Yo os confieso, que no se puede tener la fe en Jesucristo antes de haber oído hablar de su doctrina; y que no se puede oír hablar de ella, si no hay quien la predique; y que así serían excusables de su incredulidad los Judíos, que no hubiesen oído hablar jamás de ella. Mas decidme: ¿Podeis pretender, que haya Judíos en todo el mundo, que no hayan oído predicar el Evangelio? No por cierto; porque la predicación de los Apóstoles y discípulos, y la voz y fama de sus obras y milagros se han extendido por todos los lugares, en donde habitan los Judíos, y aun á esta época en todas las provincias del imperio romano. El CHRYSÓSTOMO.

⁸ ¿Ignoran acaso los Judíos que el Evangelio es predicado á los Gentiles, y que por todas partes abrazan la fe? Sin duda lo saben, y esto no lo pueden sufrir, no obstante que Moisés se lo anunció hablándoles de parte de Dios.

⁹ MS. *Yo uos llevaré á celosía en no yente, en yente no sabiente.*

¹⁰ Deuter. XXXII, 21. Los Gentiles que no son mi pueblo, y á quienes vosotros despreciáis, como á ciegos é insensatos, serán llamados al conocimiento del Evangelio: abrazarán la fe que vosotros desecháis: y esto excitará envidia, é indignación. SAN JUAN CHRYSÓSTOMO.

¹¹ Isaías LXV, 1. En la persona de Jesucristo, y con toda libertad, y sin temor de ofender á los Judíos.

¹² Isaías LXV, 2. No he cesado todo el tiempo que he conversado entre ellos, de alargarles mis brazos, convidándolos á penitencia; mas ellos no solo no me han creído, sino que combaten y contradicen abiertamente la verdad de mi Evangelio. Este texto condena también á los Pelagianos.

^a Isai. LIII, 7. Nah. I, 15. — ^b Isai. LIII, 1. Joann. XII, 38. — ^c Psalm. XVIII, 5. — ^d Deuter. XXXII, 21

CAPÍTULO XI.

Dios preservó á algunos de los Judíos para salvarlos por la fe de Jesucristo, dejando á los otros en su voluntaria incredulidad, y substituyendo en su lugar á los gentiles. El Apóstol advierte á estos, que no se vanaglorien sobre los Judíos, puesto que aunque abandonados por algun tiempo, se convertirán por último á la fe de Jesucristo.

1. Dico ergò: Numquid Deus repulit populum suum? Absit. Nam et ego Israelita sum ex semine Abraham, de tribu Benjamin.

2. Non repulit Deus plebem suam, quam præscivit. An nescitis in Elia quid dicit Scriptura: quemadmodum interpellat Deum adversum Israël?

3. Domine, prophetas tuos occiderunt, altaria tua suffoderunt: et ego relictus sum solus, et quærent animam meam.

4. Sed quid dicit illi divinum responsum? Reliqui mihi septem millia virorum, qui non curvaverunt genua ante Baal.

5. Sic ergò et in hoc tempore, reliquiae secundum electionem gratiæ salvæ factæ sunt.

6. Si autem gratiã, jam non ex operibus: alioquin gratiã jam non est gratiã.

7. Quid ergò? quod quærebat Israël, hoc

1. Digo pues: ¿Por ventura ha desechado Dios á su pueblo? No por cierto. Porque tambien yo soy Israelita del linaje de Abraham, de la tribu de Benjamin ².

2. No ha desechado Dios á su pueblo, al que conoció en su presciencia ³. ¿Ó no sabeis lo que dice de Elías la Escritura: como se queja á Dios contra Israel ⁴?

3. Señor, mataron tus profetas ⁵, derribaron tus altares: y yo he quedado solo ⁶, y me buscan para matarme.

4. Mas ¿qué le dice la respuesta de Dios? Me he reservado siete mil varones ⁷, que no han doblado las rodillas delante de Baal ⁸.

5. Pues así tambien en este tiempo ⁹, los que se han reservado de ellos, segun la elección de la gracia se han hecho salvos.

6. Y si por gracia, luego no por obra: de otra manera la gracia ya no es gracia ¹⁰.

7. ¿Pues qué? lo que buscaba Israel, esto no

¹ MS. *Reproyo.*

² Yo soy Israelita, el mayor de los pecadores, y el que persiguió con el mayor furor á los cristianos; y no obstante esto ha usado Dios conmigo de misericordia. Así tambien los delitos de Israel no impedirán, que Dios llame á la fe y á la salud á todos aquellos de su pueblo, que ha escogido. Véase THEODORETO.

³ Este conocimiento es un conocimiento de amor y de misericordia, y una elección de gracia. Entre aquellos, que Dios ha conocido así de toda eternidad, los unos se convirtieron en el nacimiento de la Iglesia, habiendose los Dios reservado, como reservó en tiempo de Elías siete mil hombres, que no doblaron la rodilla á Baal; y los otros se convertirán al fin del mundo.

⁴ El Griego: λέγων, *diciendo*. Contra Israel, que habia abandonado el culto verdadero de Dios.

⁵ Habla de Jezabel y de sus ministros, que habian hecho morir un crecido número de profetas.

⁶ Para daros la adoración que os es debida, y para defender públicamente vuestro culto.

⁷ Parece que este número de siete mil se toma aqui por número incierto, é indeterminado.

⁸ En el texto griego se lee aquí τῆ βαάλ, y en el Lib. III de los Reyes XIX, 18, τὴ βαάλ. El nombre de Baal era un nombre genérico, que se daba á los idolos: y aqui se entiende en comun de la idolatría. En el III de los Reyes, τὸ εἶδός βαάλ, y en este lugar: τῆ δαμάλει βαάλ, *Vitule Baal*. Allí se trataba de los becerros de Jeroboám, pues en el III de los Reyes XII, 28, se dice: ἐπίκεισε δύο δαμάλει χροσός, en femenino: y á esto aludió San Pablo, significando en comun la idolatría, así como en TOBIAS, I, 5, καὶ πᾶσαι αἱ φυλαὶ αἱ συναποστάσαι ἔθων τῆ βαάλ τῆ δαμάλει, *et omnes tribus quæ simul recesserant, sacrificabant ipsi Baal ipsi vitule.*

⁹ En este tiempo de la ley de gracia ha preservado Dios por una elección particular de su gracia un pequeño número de Judíos fieles, no permitiéndole que cayese en la infidelidad, á la cual se ha abandonado el cuerpo de la nación.

¹⁰ El Griego añade: εἰ δὲ ἐξ ἔργων, οὐκ ἐστὶ χάρις ἐπεὶ τὸ ἔργον οὐκ ἐστὶν ἔργον, *y si por obras, ya no es gracia: de otra manera la obra ya no es obra*. De estas palabras abusan los Calvinistas para destruir el mérito de las buenas obras; pero no se hallan ni en algun Padre latino, ni en los Padres griegos mas antiguos. Su sentido es el mismo, que el de las primeras. Si este pequeño número de Judíos, dice el Apóstol, ha sido preservado por pura gracia del Señor, de la infidelidad, á que se han abandonado los otros, no lo han sido por las obras de la ley, ni por sus propios méritos; porque si esto fuera así, ya no seria gracia, sino recompensa de lo que hubiesen trabajado y merecido.

^a III Reg. XIX, 10. — ^b III Reg. XIX, 18.

non est consecutus : electio autem consecuta est : ceteri verò excæcati sunt :

8. Sicut scriptum est : « Dedit illis Deus spiritum compunctionis : oculos ut non videant, et aures ut non audiant, usque in hodiernum diem.

9. Et David dicit : Fiat mensa eorum in laqueum, et in captionem, et in scandalum, et in retributionem illis.

10. Obscurentur oculi eorum ne videant : et dorsum eorum semper incurva.

11. Dico ergò : Numquid sic offenderunt ut caderent? Absit. Sed illorum delicto, salus est gentibus ut illos æmulentur.

12. Quòd si delictum illorum divitiæ sunt mundi, et diminutio eorum divitiæ gentium : quantò magis plenitudo eorum?

13. Vobis enim dico gentibus : Quamdiu quidem ego sum gentium Apostolus, ministerium meum honorificabo,

14. Si quomodo ad æmulandum provocem carnem meam, et salvos faciam aliquos ex illis.

15. Si enim amissio eorum, reconciliatio est mundi : quæ assumptio, nisi vita ex mortuis?

16. Quòd si delibatio sancta : et massa : et si radix sancta, et rami.

lo alcanzó . mas los escogidos lo alcanzaron : y los demás fueron cegados ¹ :

8. Así como está escrito : Les dió Dios espíritu de remordimiento ² : ojos para que no vean, y orejas para que no oigan hasta hoy dia.

9. Y David dice ³ : La mesa de ellos se les convierta en lazo, y en presa, y en escándalo, y en paga.

10. Oscurecidos sean los ojos de ellos para que no vean : y agobia cada vez mas su espinazo.

11. Pues digo : ¿Qué tropezaron de manera que cayesen ⁴? No por cierto ⁵. Mas por el pecado de ellos vino la salud á los gentiles, para incitarlos á la imitación ⁶ :

12. Y si el pecado de ellos son las riquezas del mundo, y el menoscabo de ellos las riquezas de los gentiles : ¿cuánto mas la plenitud de ellos ⁷?

13. Porque con vosotros hablo, gentiles : Mientras que yo sea Apóstol de las gentes, honraré mi ministerio ⁸,

14. Por si de algun modo puedo mover á emulacion á los de mi nacion, y hacer que se salven algunos de ellos.

15. Porque si la pérdida de ellos es la reconciliacion del mundo : ¿qué será su restablecimiento, sino vida de los muertos ⁹?

16. Y si el primer fruto ¹⁰ es santo, lo es tambien la masa : y si la raíz es santa, tambien los ramos.

¹ *Electio* por *electi* : el abstracto por el concreto. Por un secreto juicio de Dios fueron abandonados á su propia malicia.

² El Griego : *κατανύξεις*, *insensibilidad*. En tiempo de Ezequías advirtió Dios á los Judios por medio de su profeta los males que les amenazaban, para que se pusiesen á cubierto del furor de Senacherib : mas porque no creyeron á su profeta, cuando llegó el tirano, quedaron como aturdidos, é insensibles á sus propias calamidades. Lo mismo permitió Dios en este tiempo ; pues los Judios que fueron rebeldes á Jesucristo, en pena de su incredulidad y rebelion, cayeron en una especie de aturdimiento y estupidez, que les impedia ver y conocer todo lo que podia conducir á su salud, y á los verdaderos medios de poder llegar á ella.

³ *Psalm. lxxviii*, 23. Esta *mesa* son las Escrituras, que les presentan un alimento saludable. En castigo de su infidelidad quedarán tan ciegos, que las verdades, que se encierran en los Libros santos, serán otros tantos lazos en donde caerán, y otras tantas piedras en que tropezarán y se estréllarán, por los falsos sentidos que darán á sus diversas palabras, de suerte que sus pensamientos y su corazon se empleará en las cosas de la tierra. Y este es el estado de los Judios desde el tiempo de S. Pablo hasta el presente.

⁴ Sin esperanza de volverse á levantar.

⁵ El fin que Dios es ha propuesto no es su desgracia, sino el bien que ha resultado á los Gentiles.

⁶ Para que haciéndolos entrar en reflexion por la conversion de los Gentiles, y viendo su propia miseria, fuesen tocados de una santa envidia de imitarlos, y procurasen á su ejemplo la salud, que habian desechado. Estio.

⁷ Otros : *el henchimiento de ellos*. Si la incredulidad de los Judios, y la grande separacion que hizo Dios de ellos, fué la ocasion de una tan abundante bendicion para la Iglesia, por la vocacion de los Gentiles ; ¿cuánto mas lo será la conversion de toda la nacion á la verdad? La que debemos esperar de la misericordia del Señor para con su pueblo. SANTO THOMÁS.

⁸ Estando destinado como lo estoy para ser Apóstol de los Gentiles, no perdonaré á fatiga ni á diligencia para desempeñar mi ministerio. Mas en esto tengo tambien el designio de excitar en mis hermanos una santa emulacion, para que cuando vean los progresos que hace el Evangelio entre vosotros, pueda yo de algun modo coadyuvar á su salud.

⁹ Porque si su pérdida ha sido seguida de la reconciliacion con Dios de un tan grande número de pecadores, derramados por toda la tierra, ¿qué efecto pensais tendrá su conversion á la fe, sino la resurreccion gloriosa de todos los fieles?

¹⁰ La ley mandaba que se consagrasen á Dios las primicias de los frutos de la tierra, y por estas se creia consa-

^a Isai. vi, 9.

17. Quòd si aliqui ex ramis fracti sunt, tu autem cum oleaster esses, insertus es in illis, et socius radicis, et pinguedinis olivæ factus es,

18. Noli gloriari adversus ramos. Quòd si gloriaris : non tu radicem portas, sed radix te.

19. Dices ergò : Fracti sunt rami ut ego inserer.

20. Bene : propter incredulitatem fracti sunt. Tu autem fide stas : noli altum sapere, sed time.

21. Si enim Deus naturalibus ramis non pepercit : ne fortè nec tibi parcat.

22. Vide ergò bonitatem, et severitatem Dei : in eos quidem, qui ceciderunt, severitatem : in te autem bonitatem Dei, si permanseris in bonitate : alioquin et tu excideris.

23. Sed et illi, si non permanserint in incredulitate, inserentur : potens est enim Deus iterum inserere illos.

24. Nam si tu ex naturali excisus es oleastro, et contra naturam insertus es in bonam olivam : quantò magis ii, qui secundum naturam, inserentur suæ olivæ?

25. Nolo enim vos ignorare mysterium hoc : (ut non sitis vobis ipsis sapientes) quia cæcitas ex parte contigit in Israël, donec plenitudo gentium intraret,

17. Y si alguno de los ramos fueron quebrados, y tú siendo acebuche, fuiste ingerido en ellos, y has sido hecho participante de la raíz, y de la grosura de la oliva ¹,

18. No te jactes contra los ramos ². Porque si te jactas, tú no sustentas á la raíz, sino la raíz á tí ³.

19. Pero dirás ⁴ : Los ramos han sido quebrados, para que yo sea ingerido.

20. Bien : por su incredulidad fueron quebrados. Mas tú por la fe estás en pié : pues no te engrias por eso, mas antes teme ⁵.

21. Porque si Dios no perdonó á los ramos naturales ⁶ : ni menos te perdonará á tí.

22. Mira pues la bondad y la severidad de Dios : la severidad para con aquellos que cayeron : y la bondad de Dios para contigo, si permancieres en la bondad : de otra manera serás tú tambien cortado ⁷.

23. Y aun ellos, si no permancieren en la incredulidad, serán ingeridos : pues Dios es poderoso para ingerirlos de nuevo.

24. Porque si tú fuiste cortado del natural acebuche ⁸, y contra natura has sido ingerido en buen olivo : ¿cuánto mas aquellos, que son naturales, serán ingeridos en su propio olivo?

25. Mas no quiero, hermanos, que ignoreis este misterio ⁹ (porque no seais sabios ¹⁰ en vosotros mismos) que la ceguedad ha venido en parte ¹¹ á Israël, hasta que haya entrado la plenitud de las gentes ¹²,

grada toda la masa de la cosecha. Los patriarcas y los profetas, que fueron los santificados por la fe, son las primicias y la raíz. Los Judios, sus descendientes, son la masa y los ramos. El Apóstol quiere dar á entender á los Gentiles, que no debian despreciar á los Judios, puesto que estos no obstante su ceguedad, debian ser mirados como un pueblo santo por su origen, que conservaba siempre una especie de derecho al espíritu de santidad en virtud de las promesas : cuando los Gentiles no teniendo derecho á nada, lo recibieron todo por abundancia de gracia.

¹ El buen olivo representa la sociedad de los fieles : los patriarcas son la raíz : los ramos naturales, que les han quedado son los Judios justificados por la fe : los ramos del acebuche, ó del olivo silvestre ingeridos en el buen olivo, son los Gentiles, que salieron de una raíz corrompida por el error y por el pecado, y entraron á ocupar el lugar de los Judios incrédulos, para ser unidos en la misma fe con los patriarcas y con los profetas, y tener parte en las bendiciones, que les fueron prometidas.

² Este simil es parcial ; pero satisface al intento del Apóstol. Estio.

³ Vosotros no vivis sino porque Dios ha querido asociaros á la fe de los patriarcas. Y los Judios no os deben nada ; antes por el contrario vosotros les sois deudores en cierta manera de los bienes y ventajas, que lograis de sus padres.

⁴ Los Judios incrédulos fueron cortados del cuerpo de la Iglesia, para que yo entrase en su lugar.

⁵ MS. *Not enalzes por esso, mas sey temet*. Porque esta firmeza no la tienes de tí mismo, sino por la fe, que has recibido de la gracia de Dios.

⁶ Á los Judios, que descienden naturalmente de los patriarcas, como los ramos de un árbol salen naturalmente de su raíz y de su tronco.

⁷ Si no conservas en toda su pureza la fe, á la que Dios te ha llamado por su misericordia : si dejas de ser humilde y reconocido : y si te haces ingrato y presuntuoso como el Judio, serás separado y cortado como él.

⁸ Porque si tú, que eres gentil, por la conversion á la fe has sido separado de los Gentiles idólatras, para ser unido sobrenaturalmente, y de pura gracia en el cuerpo de la Iglesia ; ¿cuánto mejor los Judios, que antes de su incredulidad estaban incorporados con la Iglesia, como los ramos lo están en su olivo, podrán ser reunidos, como lo estaban antes á esta misma Iglesia, en la cual nacieron y se criaron?

⁹ Este misterio de la reprobacion de los Judios, y de su futura conversion á la verdad. †

¹⁰ Para que no seais presuntuosos, ni toméis de aquí motivo de engheros dentro de vosotros mismos, como quien todo se lo sabe.

¹¹ El Griego : *πρόσωπι*, que puede tambien trasladarse *endurecimiento*.

¹² Un número prodigioso de Gentiles, que Dios ha resuelto llamar á la fe antes de la última conversion de los Judios.